



El cristiano y la palabra de Dios Texto: Santiago 1:19-25 (19-20)

Si queremos que nos aproveche realmente, **debemos usarla correctamente**, y sobre esto nos habla Santiago en este pasaje que leímos, cuando lo ponemos en su contexto.

Estos versículos de Santiago sobre todo los vv.19-20 son usualmente aplicado a las relaciones interpersonales, se usa por ejemplo para enfatizar la realidad de que debemos hablar menos de lo que escuchamos y eso es verdad:

Pr. 17:28 ***"Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido."***

Pr. 10:19 ***"En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente."***

Pero Santiago habla aquí no de esto sino de nuestra relación con la palabra. Ver vv.18, 21, 22 y 25.

La línea de pensamiento es esta: v.18 - 2 cosas que Dios obra en nuestras vidas por medio de su palabra:

- Ella es el instrumento que Dios usa para nuestra salvación. Ver también v.21 dice, ***"²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.***
- Pero también la palabra es el instrumento que Dios usa para nuestra salvación, para ser las primicias de sus criaturas (v.18) o como lo dice en el v.19 por ella **Dios obra su justicia en nosotros.**

Entonces añade en el v.19... ***"¹⁹Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír..."***

Si usted mira el pasaje, hay básicamente 3 cosas que él nos dice que tenemos que hacer con la palabra:

1. **Tenemos que oír la palabra, vv.19-20.**
2. **Tenemos que recibir la palabra, vv.21.**
3. **Tenemos que practicar la palabra, vv.22-25.**



Hoy trataremos la primera

- La Biblia al menos 14 veces solo en el nuevo testamento repite la frase **"...el que tiene oídos para oír oiga"**
- Por otro lado hay un pasaje donde una mujer emocionada por ver las obras y enseñanzas de Jesús le grita entre la multitud... **"... bienaventurado los pechos que mamaste y la respuesta del Señor es antes bienaventurado los que oyen la palabra y las hacen."**
- Usted conoce además ese famoso pasaje de Ro. 10:17, **"la fe es... por el oír y el oír por la palabra de Dios."**

Oír se refiere a exponerse a la palabra de Dios.

Sin embargo el énfasis de la Biblia no es simplemente en que nos exponamos a al mensaje de la palabra sino como nos estamos exponiendo a él.

I. Ser prontos para oír.

v.19ª **"19Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír..."** ¿Qué significa esto? Obviamente lo más básico que está implícito en esa expresión es como dijimos ya...

A. Exponerte al mensaje de la palabra.

No es tener biblias lo importante es leerla, igual con los libros cristianos.

B. Ser prontos para oír tiene que ver con aprovechar toda oportunidad que tengamos **en el día para exponernos** a la palabra.

- **Deut.6** - en el contexto de la familia
- **Josue 1:8** - **"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él"**
- **Salmos 119:97** - **¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.**

Desear la palabra es una evidencia de salvación, **1Pe. 2:2-3** **"2desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación 3si es que habéis gustado la benignidad del Señor."**

C. Ser prontos también implica escucharla o exponernos a ella con un genuino deseo de conocer, aprender y aplicar lo que la Biblia nos dice, de oír a Dios hablándonos.



Penosamente mis hermanos si somos sinceros muchos de nuestros encuentros con la palabra simplemente para llenar un requisito o cumplir un mandato.

- Nuestros devocionales se vuelven rutinarios,
- Lo mismo pasa cuando venimos a la iglesia los domingos

II. Ser tardos para hablar.

v.19b ***"Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar..."***

Recordar contexto cultural e histórico y ver Stg.3:1- ***"Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros."***

El principio central es...

A. Debemos prestar atención

B. No rebatir o contradecir la palabra de Dios.

Esto es algo muy común, con frecuencia cuando la palabra es predicada a la gente no le gusta lo que oye, y comienza a racionalizar, rebatir y contradecir la biblia.

1. Algunos contradicen la biblia añadiendo su opinión.

1 Co. 4:6 ***"Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros."***

2. Otros le ponen condiciones a la biblia.

La sumisión de la mujer, la obediencia a los padres, decimos "bueno pero es que mi esposo no es... o mis padres no son...) Dios en ningún sitio pone como condición al cumplimiento de nuestros deberes el que los demás cumplan los suyos.

3. Los que le buscan faltas a la biblia.

O si no hacemos como aquel hombre que se acerco a Cristo preguntando que tenía que hacer para ser salvo y no le gusto la respuesta del Señor, vamos a verlo en Lc.10:25-29 ***"25Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? 26Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? (27Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con***



toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. ²⁸Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. .

²⁹Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?"

4. Otros intentan racionalizarla.

"eso es la opinión de pablo, o eso era solo para aquel tiempo".

III. Ser tardos en airarse.

v.19c **"¹⁹Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;"**

A. Obviamente este airarse se refiere primariamente airarse cuando nos exponemos a la palabra.

La palabra de Dios, nos confronta con nuestro pecado, o choca muchas veces con nuestros gustos y creencias personales, y nos manda cosas que no queremos hacer, no es extraño que la gente tome una actitud hostil frente a la palabra.

Vemos en las Escrituras con frecuencia, es que la Palabra incomodaba al que la recibía. Cuando Dios hablaba a la gente no le gustaba, por eso la gente mataba los profetas.

v.20 **"²⁰porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios."** Lo que él está diciendo (charles swindoll) es que ese fruto de justicia, esa vida justa que Dios quiere producir en nosotros por medio de su palabra no se produce cuando respondemos airados en el momento en que somos confrontados con la palabra.

B. Evitar la ira con otros. Stg.4:1 **"¹¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?"**

Nuestra relación con otros afecta nuestra relación con Dios. Mt.5:23 **"²³Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda."**



Recapitulación y aplicación.

La palabra de Dios es el instrumento que el Espíritu Santo ha de utilizar para la conversión de un alma, así como para la santificación de los creyentes. Pero la palabra no funciona como un amuleto que nos enganchamos encima o que podemos en algún lugar, como hace la gente, y automáticamente surtirá su efecto en nosotros.

Tenemos que **oír**, **recibir**, y practicar la palabra.

En el día de hoy hemos comenzado a considerar lo que significa ser un buen oidor de la palabra según nos enseña Stg. esto implica 3 cosas:

- Ser prontos para oírla- exponernos a su mensaje de todas las maneras que podamos y con un verdadero deseo e interés de que hable y trabaje en nuestros corazones
- Debemos ser tardos para hablar- esto es estar atentos, y esto es no tratar de rebatir o contradecir lo que ella nos enseña, ni buscar maneras de acomodarla a los que queremos.
- Debemos se tardos para airarnos- debemos evitar molestarnos cuando Dios cuando su palabra nos golpea fuerte en nuestras áreas sensibles. De igual manera es necesario que procuremos estar en paz con todos los que nos rodean cuando nos exponemos a ella, para que no haya estorbo a la obra del Espíritu en nosotros.

Aplicación: